

RESEÑA

Financiando el desarrollo. El rol de la banca multilateral en América Latina”. ASINELLI, Christian. Ed. Vértice de Ideas, 2021.

Desde finales de la década del cuarenta hasta la actualidad, el debate acerca del financiamiento del desarrollo fue posicionándose como un asunto crucial de la agenda global. De manera creciente, un vasto conjunto de actores internacionales comenzó a involucrarse en la discusión de esta materia. Así, progresivamente, Estados en sus niveles nacionales y subnacionales, organizaciones internacionales y empresas transnacionales, entre otros, fueron diseñando y poniendo en práctica diversas estrategias para abordar una o algunas de las aristas que componen la intrincada problemática del financiamiento del desarrollo.

Una manera posible de aproximarse al estudio de la complejidad inherente al financiamiento del desarrollo es a partir del análisis de la perspectiva de sus actores, lo cual implica abordar sus intereses, capacidades, composición y objetivos. Tal como explora Christian Asinelli en “Financiando el desarrollo. El rol de la banca multilateral en América Latina”, la presente materia adquiere connotaciones específicas y particulares para cada uno de los actores intervinientes en la amplia constelación del financiamiento del desarrollo. En razón de la importancia estratégica que asume dicha temática, la tarea de investigación es sumamente necesaria para elaborar claves que permitan comprender el complejo escenario en el que se insertan estas prácticas.

El libro escrito por Asinelli fue publicado por la editorial Vértice de Ideas en el año 2021 y cuenta con prólogos de Luis Enrique García (ex presidente ejecutivo de la Cooperación Andina de Fomento), Rebeca Grynspan (ex secretaria general de Secretaría General Iberoamericana y actual secretaria general de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo) y Carlos H. Acuña (investigador del Instituto Interdisciplinario de Economía Política de Buenos Aires - Universidad de Buenos Aires/Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas). Los tres coinciden en señalar la importante contribución del autor para profundizar el debate del financiamiento del desarrollo en América Latina. Asimismo, destacan la originalidad con la que la investigación fue llevada a cabo y celebran la novedosa perspectiva propuesta para abordar las relaciones entre los Estados de la región y los bancos de desarrollo. Por otra parte, remarcan la riqueza que emerge de la gran cantidad de datos y casos analizados por el autor, correspondientes a su extensa trayectoria en la gestión del financiamiento del desarrollo. Como indica Acuña, el autor pudo capitalizar su vasta experiencia profesional en el sector público y en organismos internacionales de crédito y, además de un análisis certero y fundamentado, proporciona instrumentos prácticos de gestión.

En cuanto a su estructura, el libro cuenta con los prólogos de los tres referentes mencionados, una introducción, cinco capítulos (que serán comentados brevemente sin pretensiones de presentar un resumen exhaustivo de cada uno de ellos); un epílogo titulado “La respuesta de los organismos internacionales de crédito frente a la emergencia por COVID-19 en América Latina”; referencias bibliográficas y un Apéndice en el que se incluyen las matrices de análisis utilizadas.

Como el libro está basado en la tesis doctoral del autor, en la introducción se retoman los principales aspectos teórico-metodológicos que orientaron su investigación.

Así, se hace referencia al estado del arte del objeto de estudio; a la justificación que permite dar cuenta de la necesidad de abordar la situación problemática esbozada; a las definiciones conceptuales más relevantes; y a la presentación del caso de estudio que es, concretamente, la vinculación entre diez países sudamericanos con tres bancos multilaterales de desarrollo durante los veintiún años que transcurrieron entre 1993 y 2013. Resultan sumamente interesantes los interrogantes planteados por el autor en esta sección puesto que, si bien estas preguntas trascienden el enfoque particular de su análisis, motivan la elaboración de estudios futuros y abren perspectivas para continuar trabajando en esta materia. Asimismo, cobra gran relevancia la presentación de la propuesta metodológica. De manera muy sintética, el autor expone las principales variables utilizadas para su investigación: la agregación territorial de los bancos multilaterales; la tipología de los créditos concedidos por éstos; la orientación político-ideológica de los gobiernos; la situación fiscal de los países. En base a éstas, Asinelli elaboró una matriz de seis escenarios en los que analiza el comportamiento de los actores señalados y las tendencias de los créditos concedidos.

La hipótesis general de la investigación es retomada en el capítulo 1 (“Tres modelos para entender la relación entre la banca de desarrollo y los países de América Latina”) y establece lo siguiente: “el accionar de la banca multilateral es consecuencia de la relación que se establece entre los gobiernos y los bancos, y que no se explica solamente por la lógica de la oferta o demanda de créditos. Por tal motivo, se coloca el foco en el tipo de crédito que los bancos otorgan a los países - ajuste o inversión -, entendiéndolo como el resultado de la interacción entre la agregación territorial y el gobierno de cada banco, y la postura o preferencia de cada gobierno de la región en la interacción con los diversos bancos de desarrollo” (p. 35-36). Además, en este capítulo se ahonda en el estudio del arte de la vinculación entre los bancos multilaterales de desarrollo y los países de la región y, como importante contribución, se delinean las principales vertientes de estudios que se desarrollaron al respecto. En base a ello, Asinelli detecta una serie de insuficiencias y limitaciones conceptuales y analíticas que motivaron la exploración de una veta de investigación propia que permita evidenciar de manera cabal el comportamiento de este conjunto de actores.

El capítulo 2 (“La banca multilateral: Banco Mundial, BID y CAF desde una mirada comparativa”) se concentra exclusivamente en analizar el contexto de emergencia y las transformaciones históricas que transitó este conjunto de actores. De manera pormenorizada, Asinelli describe a los tres bancos seleccionados a partir de la identificación de los siguientes elementos: el contexto de sus surgimientos; sus funciones y objetivos; su estructura organizativa; la composición de accionistas y reglas de votación; sus financiamientos y recursos. Todo ello le permite al autor construir una visión general que habilite las comparaciones entre las unidades seleccionadas.

En el capítulo 3 (“21 años, 10 países”) se desarrolla el análisis estadístico y descriptivo de las variables definidas en la introducción. Es importante remarcar que añade dos variables contextuales (la tasa de interés de los bonos soberanos y la tasa de interés de los préstamos multilaterales) a fin de completar su investigación de manera sólida. Además, en este capítulo el autor plantea la necesidad de estudiar a los países en el marco de los procesos de integración que éstos conforman. Así, considerando al Mercosur, el Alba y la Alianza del Pacífico como unidades de análisis, Asinelli puede extraer información relevante para el abordaje comparativo. Se trata, en definitiva, de un capítulo sumamente rico por la incorporación de múltiples cuadros, gráficos y tablas que sistematizan una gran cantidad de datos y tendencias.

El capítulo 4 (“Testeando hipótesis”) está dedicado exclusivamente a la implementación de los modelos econométricos que le permiten al autor corroborar las conjeturas planteadas en la Introducción y en el primer capítulo. Metodológicamente, resulta sumamente útil revisar la construcción de los sucesivos pasos propuestos por el autor puesto que ello representa un ejercicio analítico particular que puede ser beneficioso para la disciplina de las Relaciones Internacionales.

Finalmente, en el capítulo 5, se presentan las conclusiones parciales y generales de la investigación. Principalmente, el autor señala que el comportamiento de los bancos multilaterales de crédito no responde a un único factor explicativo, sino que éste debe ser abordado a partir de un conjunto complejo de variables que se relacionan, por una parte, con su agregación territorial, su arquitectura institucional, la composición de su directorio; y, por otra, con las preferencias político-ideológicas de los gobiernos por tomar determinados tipos de créditos (que pueden ser de ajuste o de inversión). En definitiva, Asinelli concluye que “ni los bancos pueden imponer a la manera de un 'patrón' qué hacer en cada país de la región ni los países pueden hacer caso omiso a los distintos juegos de intereses al interior de cada institución”. Las relaciones están determinadas por variables político-ideológicas, institucionales y geopolíticas de los bancos, pero tampoco se pueden dejar de lado los aspectos estructurales-económicos” (p. 231).

A tono con el trasfondo impuesto por la pandemia de COVID-19 a fines de 2019, el autor incorporó un epílogo en el que sucintamente identifica las principales respuestas brindadas por los tres bancos multilaterales de desarrollo en cuestión, ante los desafíos sociales, económicos y sanitarios suscitados a raíz de la presente coyuntura crítica. Así, Asinelli detectó una amplia variedad de instrumentos proporcionados por estos bancos: préstamos, asistencia técnica, ayuda financiera, donaciones y líneas de crédito específicas. Para el autor, este conjunto de actores actuó con gran celeridad y fue capaz de movilizar recursos y aprobar proyectos de manera inusitada a fin de morigerar las consecuencias más álgidas de la pandemia. Concluye su libro augurando que “se abre un momento en la historia mundial en el que el multilateralismo en general y el rol de los bancos de desarrollo en particular como herramientas para el desarrollo deben volver a ser discutidos” (p. 247).

En definitiva, puede señalarse que los aportes brindados por esta obra son múltiples. Por una parte, el autor enumera una serie de interrogantes que sin dudas deben ser retomados en las investigaciones posteriores que se desarrollen en torno a un área de cuestiones tan relevante como el financiamiento del desarrollo en la región. Por otra parte, el citado libro representa un adecuado ejercicio teórico-metodológico que visibiliza cómo el autor construyó la hoja de ruta de su investigación. En ese sentido, el libro no debería estar dirigido solamente a personas interesadas en la materia, sino también a quienes estén ante la inminencia o en el transcurso de la realización de investigaciones académicas. Finalmente, la conjunción entre el trasfondo académico de Asinelli con la experiencia de gestión confiere al libro una serie de experiencias prácticas que pueden ser capitalizadas en el área de las políticas públicas.

Camila Abbondanzieri, es becaria de CONICET; doctoranda en Relaciones Internacionales (UNR), Magíster en Integración y Cooperación Internacional (CEI-UNR), Licenciada en Relaciones Internacionales (UNR). Integra el Centro de Estudios en Género(s) y Relaciones Internacionales (CeGRI) del IRI-UNLP. Docente de grado en las Licenciaturas de Relaciones Internacionales y Turismo en la Facultad de Ciencia

Política y Relaciones Internacionales de la UNR. Correo electrónico:
cabbondanzieri@hotmail.com. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-1192-9582>

Cómo citar:

ABBONDANZIERI, C. (2023). Reseña: Asinelli, Christian (2021). Financiando el desarrollo. El rol de la banca multilateral en América Latina. Vértice de Ideas. *Revista Integración y Cooperación Internacional*, 36 (Ene-Jun), 70-73

